

Apologética bíblica como absoluta necesidad

DR. HELMUT SIEMENS¹

Parto de la premisa de que existe una absoluta necesidad de la apologética bíblica.

1. La Biblia la reclama como absoluta necesidad.

Desde que existe el hombre existe la realidad del “conque Dios os ha dicho” (Génesis 3:1). Como remolque de esta primera duda, “de esta confrontación primitiva entre fe y desconfianza”², existe la necesidad de la apologética, tanto en forma defensiva como en forma ofensiva³. Génesis 3 fue el prototipo de todas las situaciones apologéticas bíblicas. Cada vez que el pueblo del Antiguo Testamento se encontraba con otros pueblos y religiones, existía una necesidad de apologética, como por ejemplo, durante la lucha de Elías con los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18:21ss). Muchas charlas de Jesús con sus contemporáneos fueron apologías, como su controversia con los saduceos sobre la posibilidad de la resurrección (Marcos. 12:18-27). La discusión de Pablo con los atenienses sobre el areópago (Hechos 17:16-34) es una de las apologías más conocidas del cristianismo. Pablo expresa su defensa ante los judíos en Jerusalén como apología (Hechos 22:1). En Filipenses habla de la apología del evangelio (Filipenses 1:7,16). En 2 Timoteo 4:16 habla de su primera apología, posiblemente un interrogatorio ante una corte en Roma. El pasaje clave para el término es 1 Pedro 3:15, donde Pedro pide estar preparado para la apología ante todos frente al trasfondo de un pluralismo religioso e ideológico⁴. La apologética tiene su fundamento en la Biblia. Es fe que se defiende y que no elude la confrontación⁵. Tuvo su continuación en la historia de la Iglesia⁶.

2. La teología la demanda como absoluta necesidad.

Cuando M. Kähler, teólogo alemán, dice que “la misión más antigua (siglo I) llegó a ser la madre de la teología”⁷, se refiere a la apologética, porque comenzó a atacar a la cultura existente.

Apologética viene de la palabra griega apología, “discurso de defensa, hacer una defensa”⁸. Se refiere a la realización del acto de defensa, defender, dar una respuesta. Originalmente se usó en el contexto de una defensa judicial formal. En la Iglesia cristiana se aplica a la controversia razonada de la fe cristiana con cosmovisiones, supersticiones,

1 En ocasión del 1er Congreso Apologético - CEMTA, 24-25 de agosto de 2018

2 Holthaus, Apologetik: 34.

3 Brunner, Die christliche Lehre von Gott: 105.

4 R. Slenczka, “Apologetik als Auftrag der Kirche in öffentlicher Verantwortung”, Kerygma und Dogma 41 (enero-marzo 1995): 15-16.

5 Holthaus, Apologetik: 33-41.

6 Véase. W. Edgar “Christian Apologetics for a New Century: Where We Have Come from, Where We are Going” 3-10.

7 M. Kähler, Schriften zur Theologie und Mission (München, Alemania: Chr. KaiserVerlag, 1971): 190.

8 Liddell y Scott, A Greek-English Lexicon, 1: 208.

sistemas filosóficos, ideologías no cristianas y pseudo-cristianas de la actualidad de turno⁹, contrarias al mensaje cristiano. La apologética no tiene nada que ver con las controversias entre las diferentes confesiones cristianas¹⁰.

La apologética se condensa en la defensa de la fe cristiana con argumentos racionales¹¹. En este sentido, Tillich aprecia que la Teología Sistemática procura presentar una exposición apologética del mensaje cristiano pertinente a nuestro tiempo. Pöhlmann habla aquí de la función productiva de la teología, que formula el kerigma bíblico en una nueva versión para responder a los desafíos actuales¹². En su deber de ser teología que responde, las respuestas del mensaje tienen correlación con las preguntas del pensar moderno y actual¹³, porque según K. Aland, “la apologética es una irrenunciable manifestación de la vida de la Iglesia cristiana. Una Iglesia sin apologética está muerta”¹⁴. Aquí radica la fundamentación y la absoluta necesidad de la apologética, a pesar de su disminuida popularidad en la Iglesia y la educación teológica debida al deseo de buscar armonía en lugar de confrontación y a la nueva relatividad de la verdad como también a la dificultad del discurso interdisciplinario¹⁵.

Pero el nuevo siglo, con los desafíos del pluralismo, del relativismo, de la diversidad religiosa sincretista, de la etnicidad y de la ideología de género¹⁶, de la globalización, la evolución como la vieja y del diseño inteligente como nueva teoría del origen del mundo, de la ética mundial médica, la bioética y la ecológica, el deconstruccionismo,

9 En este sentido Max L. Stackhouse tiene razón cuando argumenta teológicamente a favor de una reforma de la educación teológica, pero no hacia un concepto teológico abarcador, sino para fundamentar y defender que “la religión presume una realidad de primer orden de tipo metafísico-moral, epistemológicamente accesible, que se puede usar para interpretar y guiar todas las cosas de segundo rango, la cohesión cultural y los programas políticos-económicos”: M. L. Stackhouse, *Apología: Contextualization, Globalization, and Mission in Theological Education* (Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans Publishing Co., 1988): 143.

10 La apologética no tiene nada que ver con las controversias entre las diferentes confesiones cristianas. Esta dimensión de la teología pertenece a la teología confesional: Véase S. Holthaus, *Konfessionskunde: Handbuch der Kirchen, Freikirchen und christlichen Gemeinschaften* (Hammerbrücke, Alemania: Jota-Publikationen, 2008).

11 Brunner, *Die christliche Lehre von Gott*: 105.

12 Pöhlmann, *Abriss der Dogmatik*: 30-32. Para Pöhlmann se muestra la función productiva de la teología, por ejemplo, en la Teología Negra, la Teología de Liberación y la Teología Feminista. En principio, Pöhlmann tiene razón en el sentido de que la teología tiene que formular el kerigma bíblico en una versión nueva ante los desafíos de cada tiempo. Pero si los presupuestos de los ejemplos mencionados realmente parten de la Biblia o del contexto, debería mostrar un análisis y una evaluación bíblico-teológica.

13 Tillich, *Systematische Theologie*: 12-15.

14 K. Aland, *Apologie der Apologetik* (Berlin: Christlicher Zeitschriftenverlag, 1948): 17; véase Slenczka, “Apologetik als Auftrag der Kirche in öffentlicher Verantwortung”: 26-33.

15 Holthaus, *Apologetik*: 17-20.

16 Los defensores del gendermainstream defienden la postura de que lo específico del hombre y de la mujer no se debe a las diferencias del sexo, sino a construcciones socio-culturales que precisan de un des construccionismo. Paramás información, véase V. Zastrow, *Gender: Politische Geschlechtsumwandlung* (Leipzig, Alemania: Manuscriptum, 2006); B. Rosenkranz, *Menschen: Gender Mainstreaming: Auf dem Weg zum geschlechtslosen Menschen* (Graz, Austria: Ares Verlag, 2008).

en una palabra, el postmodernismo¹⁷, exige una apologética para el nuevo siglo¹⁸, y una apologética misionera positiva para derribar los argumentos y cualquier pretensión que se oponga al conocimiento de Dios¹⁹.

Su lugar en la teología es la Teología Sistemática. Esto tiene sentido porque las grandes doctrinas bíblicas son el punto de partida y la norma para la evaluación de convicciones diferentes, pero solamente una exégesis bíblica cuidadosa hace posible la apologética. En su dimensión pastoral tiene que ver con la teología práctica. Por otro lado, la historia de la Iglesia demuestra que ninguna apologética empieza en cero²⁰. Su fundamento primordial y norma normans es la Palabra de Dios. Se trata de la apologética bíblico-teológica. Todas las cosmovisiones, ideologías y filosofías se prueban en base a esta norma. K. Barth dijo: “Por la responsabilidad frente a esta Palabra se separa la buena de la mala apologética”²¹. La Palabra como revelación de Dios y la epistemología con sus componentes de razón, fe y experiencia legitiman la apologética teológica²². Por esto se debe rechazar toda apologética moderna que parta de una cosmovisión inmanente, de que los sujetos a investigar son neutrales, objetivos e imparciales y que la razón es la norma universal. Por esto se debe rechazar la apologética postmoderna que relativiza la verdad absoluta, favorece el pluralismo religioso y busca solamente el diálogo entre las diferentes creencias²³.

3. El teísmo la exige como absoluta necesidad.

Aparentemente en los últimos siglos se ha afirmado cada vez más la creencia de que las “relaciones entre la religión y ciencia han estado marcadas... por una profunda y permanente hostilidad”²⁴. Pero según John C. Lennox, matemático y profesor de la Universidad de Oxford, el real conflicto consiste entre dos cosmovisiones dominantes: por un lado la naturalista, materialista o atea y por el otro lado la teísta, es decir naturalismo versus teísmo. En el naturalismo el universo o el multiverso es todo lo que existe. No existe la trascendencia. En el teísmo, el universo no es todo lo que existe. Existe la trascendencia. Existe Dios quien creó el universo y la materia. En el naturalismo,

17 S. Holthaus señala que la ocupación con el postmodernismo y sus aspectos como individualismo, pluralismo extremo, sentimentalismo y espiritualidad es un non plus ultra de toda educación teológica. Tiene consecuencias para el currículum en todos sus campos, especialmente en el campo de la ética donde se notan los más grandes derrumbes éticos como homosexualidad, trasplante de órganos, inseminación artificial y otros. Es indispensable una buena combinación de excelencia académica y formación espiritual: Stephan Holthaus, “Evangelikale Theologenausbildung in Konfrontation mit der (Post-) Moderne: Konkrete Alternativen für die Zukunft”, en *Theologische Ausbildung zu Beginn des 21. Jahrhunderts* (Bonn, Alemania: Verlag für Kultur und Wissenschaft, 1998): 94-109.

18 W. Edgar, “Christian Apologetics for a New Century: Where We Have Come from, Where We are Going”, en C. Campbell-Jack y G. J. McGrath, eds., *New Dictionary of Christian Apologetics* (Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 2006): 10-14.

19 R. Hille, “Reflections on Modernity and Post-Modernity for Theological Education”, *Evangelical Review of Theology* 25:2 (2001): 136.

20 Holthaus, *Apologetik*: 31-32. Véase Avery Dulles, *A History of Apologetics*, 2a. ed. (Eugene, Oregon: Wipf and Stock Publishers, 1999). Empieza su historia con la apologética en el NT.

21 K. Barth, *Die Lehre von Gott*, tomo II,1 de *Die kirchliche Dogmatik*, 5ª. ed. (Zürich, Suiza: Theologischer Verlag, 1975): 8.

22 Véase A. M. Robbins, “Legitimacy of Apologetics”, en *Dictionary of Christian Apologetics*: 21-29.

23 K. J. Vanhoozer, “Theology and Apologetics”, en *Dictionary of Christian Apologetics*: 35-39.

24 C. Russell cit. en J. C. Lennox, *¿Ha enterrado la ciencia a Dios?*, 2ª. ed., traducido del inglés (Barcelona, España: Andamio): 19.

la última realidad es la masa/energía/vacío cuántico/la nada (L. Kraus). En el teísmo, la última realidad es Dios. Para ambas cosmovisiones son centrales las explicaciones científicas. En el naturalismo el universo se explica a sí mismo de abajo para arriba. Todo se reduce a física y química. En el teísmo hay explicaciones en ambas direcciones, de abajo para arriba y viceversa. En el naturalismo el universo no presenta evidencia de la existencia de Dios, mientras en el teísmo sí, el universo es evidencia de Dios²⁵.

La gran pregunta: ¿Cuál de las dos cosmovisiones se relaciona mejor con la ciencia? Todo esto no hace concluir: ¡Urge una apologética bíblica!

Friedrich der Große schrieb 1766 an Voltaire: "Die Toleranz in jeder Gesellschaft muss jedem Bürger die Freiheit sichern, zu glauben, was er will, sie darf aber nicht so weit gehen, dass sie die Frechheit und Zügellosigkeit der Bösen gutheisst".

Bibliografía

- Aland, K. (1948). *Apologie der Apologetik: zur Haltung und Aufgabe evangelischen Christentums in den Auseinandersetzungen der Gegenwart*. Berlin: Christlicher Zeitschriftenverlag.
- Barth, K. (1975). *Die Lehre von Gott, tomo II,1 de Die kirchliche Dogmatik, 5ª. ed.* Zürich, Suiza: TheologischerVerlag.
- Brunner, E. (1956). *Die christliche Lehre von Gott*. Berlin
- Dulles, A. (1999). *A History of Apologetics, 2a. ed.* Eugene, Oregon: Wipf and Stock Publishers.
- Edgar, W. (2006). *Christian Apologetics for a New Century: Where We Have Come from, Where We are Going*, en C. Campbell-Jack y G. J. McGrath, eds., *New Dictionary of Christian Apologetics*. Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press.
- Hille, R. (2001) *Reflections on Modernity and Post-Modernity for Theological Education, Evangelical Review of Theology*.
- Holthaus, S. (1998). *Evangelikale Theologenausbildung in Konfrontation mit der (Post-) Moderne: Konkrete Alternativen für die Zukunft, Theologische Ausbildung zu Beginn des 21. Jahrhunderts*. Bonn, Alemania.
- Holthaus, S. (2008) *Konfessionskunde: Handbuch der Kirchen, Freikirchen und christlichen Gemeinschaften*. Hammerbrücke, Alemania: Jota-Publikationen.
- Holthaus, S. (2009). *Apologetik. Eine Einführung in die Verteidigung des christlichen Glaubens*. Edition fth. Jota, Hammerbrücke.
- Kähler, M. (1971). *Schriften zur Theologie und Mission*. München, Alemania: Chr. KaiserVerlag.
- Liddell y Scott (1998). *A Greek-English Lexicon, 1.*
- Pöhlmann, H. G. (1980). *Abriss der Dogmatik: Ein Kompendium*.
- Robbins, M. (2018). *Legitimacy of Apologetics, en Dictionary of Christian Apologetics*. Chicago: Intervarsity Press
- Slenczka, R. (1995). *Apologetik als Auftrag der Kirche in öffentlicher Verantwortung, en*

25 Ibid.

Kerygma und Dogma 41.

- Stackhouse, M. L. (1988). *Apología: Contextualization, Globalization, and Mission in Theological Education*. Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans Publishing.
- Tillich, P. (1987). *Systematische Theologie*. Berlin.
- Vanhoozer, K. J. (2006). *Theology and Apologetics*, en *Dictionary of Christian Apologetics*.
- Zastrow, V. (2006). *Politische Geschlechtsumwandlung*. Leipzig, Alemania; B. Rosenkranz, MenschInnen (2008). *Gender Mainstreaming: Auf dem Weg zum geschlechtslosen Menschen*. Graz, Austria: Ares Verlag.